

en el Metropolitano

Resolvió el Atlético su encuentro con el Valladolid en un segundo tiempo de gran ofensiva de sus delanteros

3
1

ESCUADERO (3) y DOMINGO, AUTORES DE LOS GOLES

El sol espléndido que ayer lució durante todo el día disipó los temores de los aficionados a soportar noventa minutos frigoríficos en el Estadio Metropolitano, abierto a todos los vientos, al templar ese azote siberiano que desde hace algunos días venimos soportando. El tiempo, pues, no retrajo a la clientela, y el número de espectadores fué el habitual de los partidos en que el visitante, como el Real Valladolid, que era el de turno, ofrece perspectivas de una jornada interesante.

Sin el apremio de la necesidad de puntos, el equipo blanquimorado comenzó por hacer frente al Atlético de Madrid con claro propósito de iniciativa y mando, dando al olvido, siquiera fuera por un largo periodo que coincidió con el de su dominio, aquella su predisposición y habilidad defensiva que le valieron fama y característica de eficaz conjunto a la contra.

Y así, durante media hora de buen juego por su parte, el once vallisoletano, con la sola y ya generalizada precaución del retraso de uno de los interiores—Murillo—, se impuso en el campo, y a favor de las debilidades contrarias—medios y defensas laterales rojiblanco—, reiteró bien ligados avances de conjunto, en los que dejó manifiesta la dirección competente de su preparador.

Por su parte, el Atlético, sin la base fundamental de una línea media definida y de doble misión—mal endémico de la estructuración de su juego en la actual temporada—, agravada por los desaciertos de Martín y Verde, que hacían más ostensible la lentitud de Herrera, se encontró apurado y con un gol adverso a los cuatro minutos, al rematar Domingo, de cerca, un rechace de Pazos a fortísimo disparo de Cerdán, que el desigual portero debería haber desviado a córner, como aconsejaba el más elemental sentido práctico; pero Pazos había hecho lo difícil, detener el envenenado tiro del exterior, para errar en lo fácil, como luego hizo en varias ocasiones, en que balones inocentes se le escaparon de las manos como el ratón a un "gato con guantes".

Restaba, eso sí, la contribución al triunfo, que llegaría de modo holgado en la segunda parte, del ataque rojiblanco, única línea de

la que podría esperarse la necesaria eficacia para enderezar tal entuerto, y, en definitiva, sobreponerse al resultado y al matiz adverso de aquellos treinta minutos iniciales. Y fué Collar el que, personalmente, tomó a su cargo, tan ardua tarea al realizar una progresiva y ascendente serie de internadas con centros y pases medidos que determinaron una presión fuerte del Atlético. Pero el Valladolid mostró entonces su pericia en el resguardo de su meta y taponó huecos sin necesidad de amontonar hombres en el área, aunque ella pudo ser vulnerada fácilmente una o dos veces si Miguel hubiera rematado con serenidad una entrega exacta de Collar o si el larguero no hubiera salvado un cabezazo de Cobo en la misma boca del gol, amén de otras imprecisiones. Pero el Atlético se marchó a "descansar" con un gol en contra.

Sea porque Miró equivocó la táctica, sea porque el Atlético salió animado en la segunda parte de una fuerte determinación de vencer, lo cierto es que el Valladolid apareció replegado y dispuesto a contener la franca ofensiva de la delantera rojiblanca, y los cinco componentes de ésta se entregaron a un incesante acoso, sin otra preocupación que la de forzar aquella barrera que ante ellos se alzaba. Un disparo de Agustín se estrelló en los palos, y otro del mismo jugador, violentísimo como el primero, se encontró el pecho de Benegas, y el rechace fué aprovechado por Escudero para llevar el balón al fondo de las mallas. Era el minuto cincuenta y dos de juego, y el empuje entusiasta del Atlético, así como el desfondamiento de que daba muestras su rival, ofrecía un panorama de confianza cierta en un triunfo local que llegaría por imperativo de un mandato establecido de forma decisiva.

Las situaciones de peligro en el área forastera se sucedían, y "allí" permanecía, al acecho, insistente y acometedor, Adrián Escudero, que en pasadas actuaciones parecía haber olvidado su sitio.

Y en el minuto quince, el ariete rojiblanco deshacía la igualdad al aprovechar una combinación Peiro-Agustín, y tras salvar la apurada intervención de Lolo, que ayudaría a entrar el esférico

en su propia meta. Un cuarto de hora después, el mismo Escudero se internaba por la izquierda, hacía el centro, y empujaba el balón dentro de la puerta aprovechando el rebote en un defensa.

Así fué como el Atlético de Madrid resolvió el encuentro a su favor en el segundo tiempo: con ardor y profundidad en sus ataques, cambiando el frente de su ofensiva a un lado y a otro, ora por el flanco izquierdo, donde Collar brilló a gran altura, muy por encima de sus compañeros; ora por el lado de Miguel, en franca recuperación de sus facultades físicas; con la colaboración del laborioso Peiro, firme promesa de buen interior, y el frío apoyo de Agustín. Y particularmente Escudero, autor de los tres goles, como premio a su vuelta al "terreno del toro".

El decaimiento del Valladolid en su segunda parte reduce sus méritos generales, aunque no en lo concerniente a su probado bien hacer defensivo, en el que caben elogios para los Matito, Lesmes y demás compañeros de fatigas, si bien cumple citar entre los distinguidos del encuentro a Lolo—una gran actuación la suya— y a Domingo y Carlos, aunque todos se hayan hecho acreedores al pláceme en el periodo inicial. Veló por la aplicación del reglamento el señor Gardeazábal, que pecó de exceso de vista al señalar algunos "fuera de juego" inexistentes, si bien acertó en otros, auténticos, como el que precedió a un segundo gol de Domingo, justamente anulado.

C. C.

Alineaciones:

VALLADOLID.—Benegas; Matito, Lesmes I, Losco; Lolo, Tini; Cerdán, Gallet, Domingo, Murillo y Carlos.

ATLETICO.—Pazos; Martín, Herrera, Verde; Hernández, Cobo; Miguel, Peiro, Escudero, Agustín y Collar.

VERMUT.

MARTINI

LA MARCA MUNDIAL

LUNES



SUPLEMENTO SEMANAL DE PUEBLO

MADRID, LUNES 6 DE FEBRERO DE 1956

en el Estadio leonés

NO MERECE LA CULTURAL DERROTA TAN ABULTADA

0
4

El Madrid marcó los goles en el segundo tiempo

LEON, 5. (De nuestro envío especial, JUNIORS.)—Al Madrid le jugó la Cultural con codicia y entusiasmo. Con tesón, con el acelerador de sus posibilidades pisado hasta el resuello. Ante el Madrid, cualquier equipo, por desvitaminado que esté, se oroca, se multiplica. No es hecho raro ni extraño. Es hecho que se repite constantemente. Semana tras semana. Todos los domingos, lo mismo en Chamartín que fuera.

La Cultural, si hemos de dar crédito a los que le han visto desde el comienzo de la Liga, ha realizado frente al Madrid un encuentro magnífico. Extraordinario. El mejor de la temporada. "Hoy la Cultural ha debido vencer", clamaba todo el estadio leonés. Y hubo hasta bronca, brindada al árbitro, culpable, al parecer, según el público, de la derrota de la Cultural. No estuvo bien Fombona, es cierto. Se le escaparon faltas. Verdad también. Pero Fombona, también esto es verdad, influyó si acaso algo en la derrota de la Cultural, pero no mucho. Al acabar la primera parte, el marcador estaba a cero. Nadie había conseguido inaugurarla, a pesar de que los blancos—los del Madrid sacaron en esta ocasión uniforme azul, tirando a morado—tuvieron dos excelentes oportunidades. Luego esdrébiramos de esto. Ahora nos dedicaremos un poco al árbitro, sobre el que ha recaído toda la atención del partido.

AQUEL PENALTY

Hubo penalty a favor de la Cultural, aunque el árbitro no lo señalara. Debíó pitarlo. Fué claro. Lesmes desplazó a Raúl, el delantero centro local, de un em-

pujón; esto ocurrió dentro del área. El marcador seguía a cero.

De seguido, y todavía en pleno apogeo la bronca, el balón cruza el centro del campo y llega a Olsen, y éste, desde lejos, empalma raso y fuerte, y el balón se cueca en la red de Cosme. ¿Hubiese hecho este gol el Madrid si el árbitro hubiera sancionado la falta de Lesmes?... Quién sabe; el fútbol es tan excéntrico y tiene esas cosas tan desconcertantes... Luego, en nueve minutos, el Madrid abrigaba el solitario gol con otros dos, obra de Di Stefano y Rial. Antes del final, Rial lograba el cuarto.

EL PARTIDO

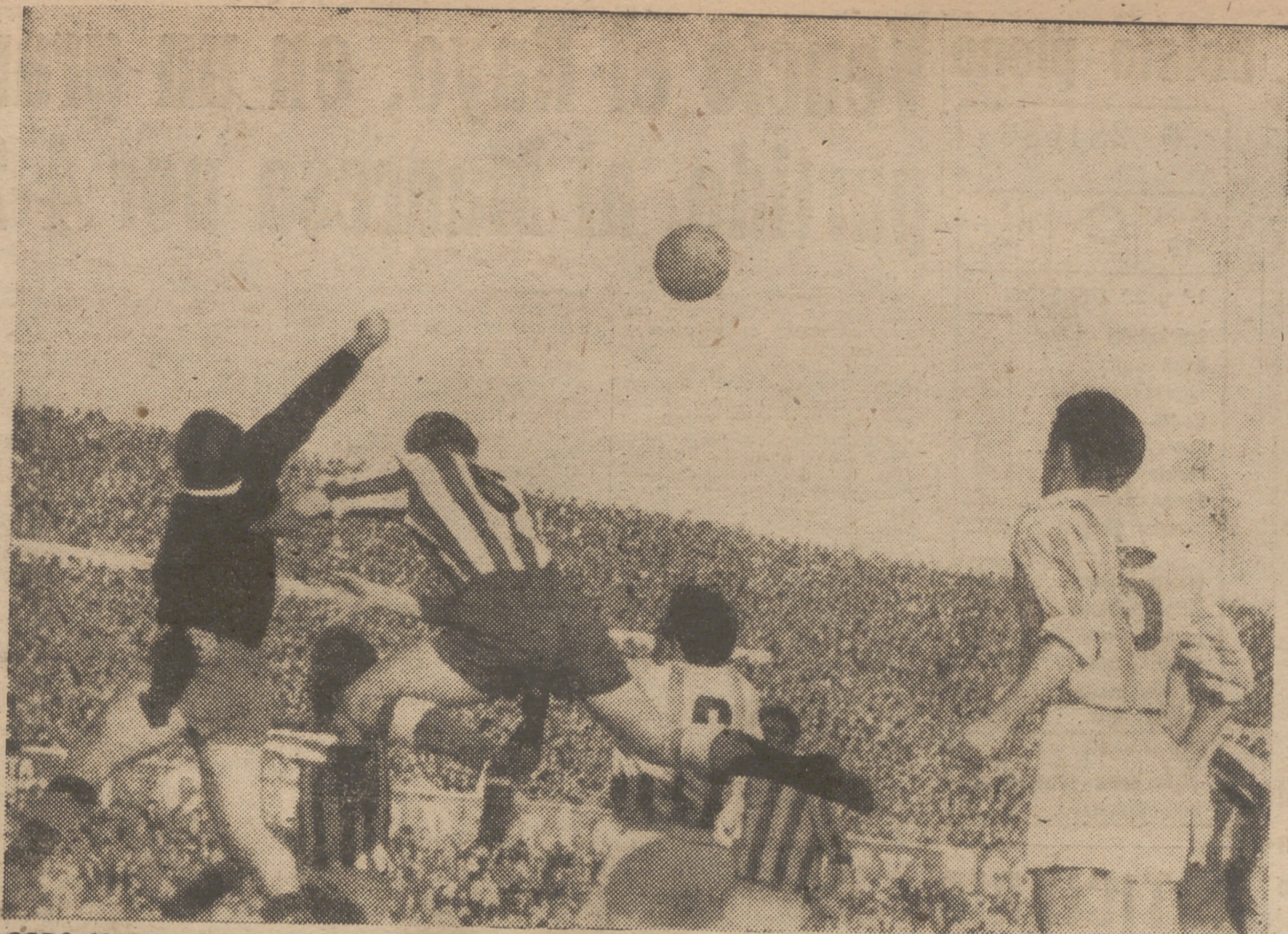
El Madrid decidió, pues, el resultado inmediatamente después del penalty escamoteado. Sin embargo, veamos cómo se desarrolló el partido. Así reuniremos mejores elementos de juicio. Empezó bien la Cultural, dominando. Al Madrid apenas si se le veía. Actuaba con lentitud, casi andando. No imprimía velocidad a su fútbol. La Cultural, en cambio, ponía interés, corazón y deseos, pero no trenzaba fútbol incisivo. No obstante, creó situaciones comprometidas delante de Berasaluze, quien intervino muy bien en estirada hábil y rápida para enviar a córner un chut esquinado de Rabadán; fué ésta su mejor parada. Luego hizo otra, tirándose a los pies de Vallejo, cuando éste se acercaba en solitario. De menos categoría se anotó varias. La verdad es que Berasaluze custodió con seguridad el marco, secundándole magníficamente Marquitos, el mejor de la defensa, sobre todo en el

(Pasa a última página del Suplemento.)

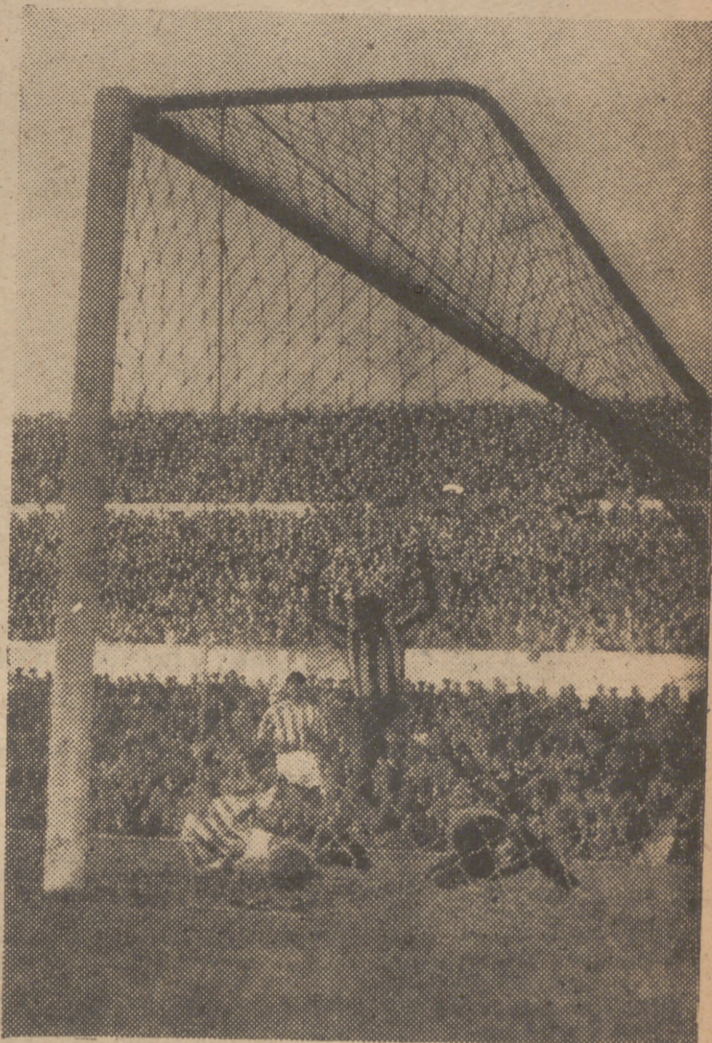


EL BALON ES MIO! Esto parece decir Benegas a Escudero mientras sujeta el cuero con gesto de última instancia defensiva. El ariete atlético refleja una actitud entre amenazadora y temerosa. La pelota queda muerta en las manos del portero y el empuje del codicioso delantero terminará en pirueta elástica para salvar el peligro del choque violento. Y Benegas, dueño momentáneo del balón despejará fuerte sobre la débil línea de su ataque.

DETALLES GRAFICOS DEL ATLETICO - VALLADOLID



COBO-AL REMATE Todavía el tanteo señalaba el 1-0 a favor de los muchachos de Miró. Los atléticos no habían logrado aún plantear su régimen de presión—que había de resultar intensa y aguda—y las incursiones blanquirrojas carecían de ordenación y de eficacia. Ráfagas fueron aquéllas de presión desordenada, de juego personal sin respaldos de enlace. El plano que reproducimos nos muestra a Cobo en un intento de remate fogoso, enérgico e impreciso. Tracción no faltó, pero hubo fallo de medida hasta que llegó el empate.



EL EMPATE Frio en los graderíos del Metropolitano, mucho frio en esta tarde con helada permanente que llegó a congelar durante el primer tiempo los ánimos de la gran masa de "supporters" del equipo rojiblanco. Pero en el minuto quince de la segunda parte se rompió el hielo. Escudero aprovechó el rebote del balón sobre el pecho de Benegas—consecuencia del disparo de Agustín—y empalma un fuerte "shoot" que establece en el marcador el empate, preludio de la victoria.

COMPRA DE ALHAJAS
ORO-PLATA-PAPELETAS MONTE
ALEGRE
ESPOZ y MINA, 3
ENTRESUELO

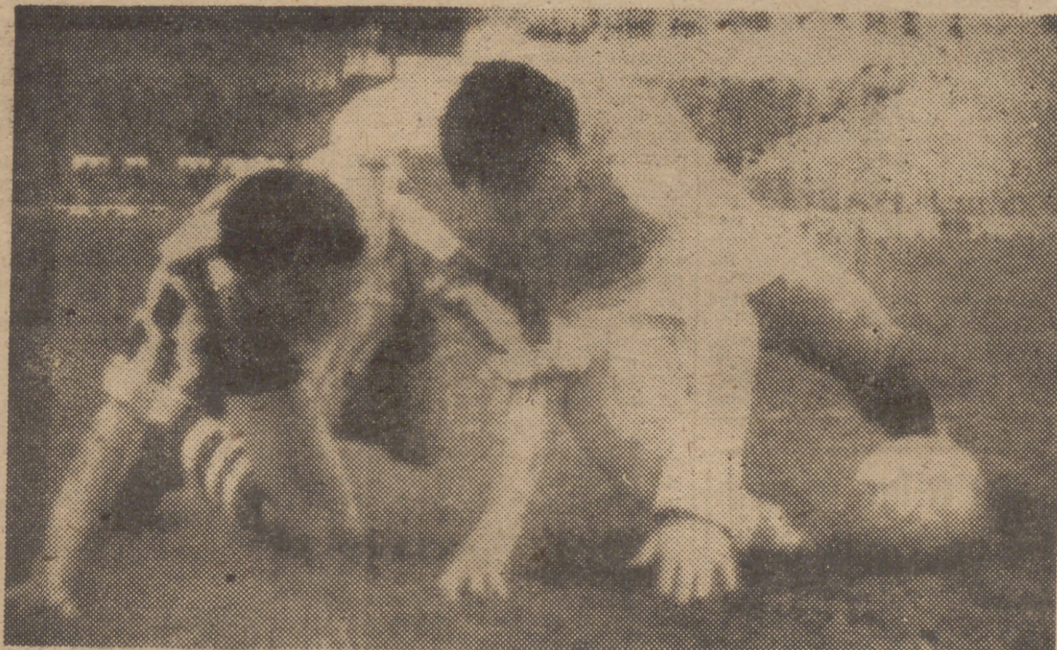


CORNER Muchos fueron los sustos que sufrió Benegas. Aquí vemos el momento en que la pelota, cuya velocidad había ya desbordado la estirada del cancerbero, cruza la línea límite del campo rozando el larguero de la puerta. La jugada dió origen a un saque de esquina que volcó sobre la puerta del Valladolid el empuje de los atléticos. Un empuje fallido que no fué capaz de aprovechar el buen momento de la jugada.

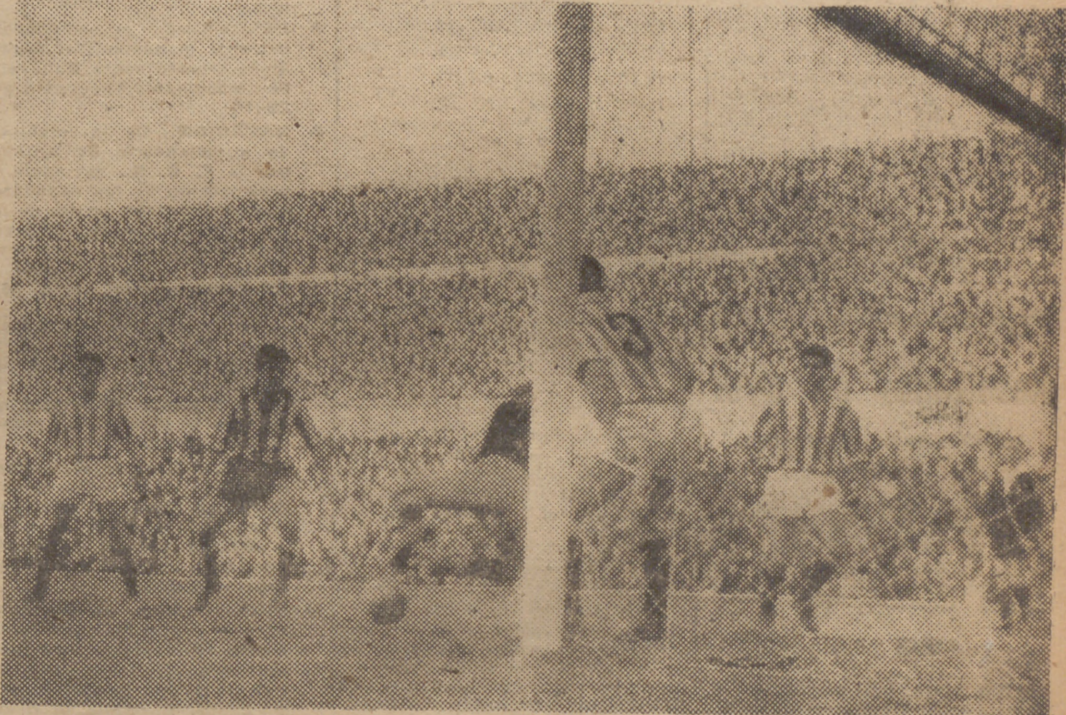


SE DESHIZO LA IGUALADA El Atlético precipitó la victoria a partir del momento en que logró remontar la diferencia del gol inicial vallisoletano. Escudero, en una tarde de feliz oportunismo, fué el autor de los tres tantos. Aquí aparece el eje del ataque madrileño camino del medio campo, tras de hacer que el marcador registrase el transitorio 2-1, tanto que los de la ribera del Pisuerga aceptan con resignación el giro fatal para ellos del partido.

TRIUNFO DEL LIDER SOBRE EL CELTA



La telefoto de Cifra recoge un momento del partido Atlético de Bilbao-Celta, disputado en San Mamés, y en el que el líder venció fácilmente al equipo vigués. El defensa central gallego Lolín arrebató el balón a Marcaida, caídos ambos durante la disputa.



PROTECCION En la segunda mitad, el partido quedó planteado entre la vanguardia atlética y la línea defensiva del Valladolid. Trabajo duro e intenso para el portero visitante, quien se vió siempre certeramente asistido por el trío defensivo, como queda reflejado en esta foto, que recoge fielmente un momento de gravedad que no tuvo consecuencias irremediables.

No mereció la Cultural Leonesa una derrota tan abultada

(Viene de la primera página del Suplemento.)

primer tiempo; en la segunda parte se lesionó y bajó algo. Con la Cultural volcada, el Madrid limitó su acción a una tarea puramente defensiva. A sacudirse de encima la presión del rival. Así es como procedió el Madrid durante la primera fase. ¿Por qué, pues, no hizo goles la Cultural? Aquí queríamos llegar. Para hacer goles hay que trabajarlos. Sabemos que hay goles de suerte. Pero el gol requiere elaboración previa, y en esto es en lo que no rindió la Cultural. Su juego, como hemos dicho, fue entusiasta, pero exento de calidades ofensivas. Atacaba al tuntún. Sin organización. Por el centro, además, Raúl, un chico joven, salido de equipo modesto hace poco, a pesar de su voluntad, pecaba de ingenuo, haciendo lo difícil y fallando en lo sencillo; de sus botas pudo brotar un gol. Por añadidura, Rabadán era interior que no contaba a la ho-

ra del remate, ya que se movía en posición retrasada, reforzando la línea media. La Cultural, por consiguiente pudo marcar, pero si la suerte le hubiera favorecido, y con la suerte no se debe contar nunca; únicamente debe invocársela cuando el ataque realiza inteligente y perfecto fútbol ofensivo, con vías seguras hacia el gol. Reclamarla para que solucione barullos es mucho pedir.

En el segundo tiempo, el Madrid se superó y realizó mejores cosas, pero no muchas. Sin embargo, las suficientes para anotarse el triunfo, que alcanzó en tiros buenos y certeros de sus delanteros.

Ahora bien: decir la verdad no cuesta trabajo. No es equitativo el cuatro a cero. El Madrid se ha encontrado esta vez con victoria demasiado abultada, que es injusta, porque la Cultural, aunque no es equipo potente, con clase se batió con mucho corazón. La verdad es que la Cultural no ha merecido esta paliza, pues a su cargo corrió todo lo que hubo de emoción en el encuentro. El partido fue, en resúmenes cuentas, esto: dos actores. Uno que gana, pero no convencido. Y el otro, la Cultural, que perdió, pero sin haber hecho merecimientos para ello.

EL ARBITRO Y LOS GOLES

Fombona tuvo actuación deficiente. No convenció. Creemos que a nadie. Corrió poco, por lo cual siguió el juego desde lejos, y no quiso pitar todo lo que vio, razón por lo que complicó lo que tenía fácil solución.

Los goles fueron así: Olsen, a los veintidós minutos del segundo tiempo, chuta desde lejos y sorprende a Cosme, que sale mal. El primero. A los veintidós y medio, Di Stefano hace el segundo, tras driblar a Cosme. El tercero es obra de Rial, a los veintinueve minutos, al dar remate a un servicio de Di Stefano, quien engañó con dos regates cortos a la defensa blanca. El cuarto, faltando tres minutos y medio para el final, fue realizado también por Rial, al empalmar dentro del área un débil rechace de puños de Cosme.

Alineaciones:
REAL MADRID. — Berasaluce (seguro); Manolín (entregó mal la pelota; fue el peor de la de-

fensa), Marquitos (muy bien), Lesmes (bien); Muñoz (regular); Rubio (muy bien); Castañeros (no hizo nada); Olsen (regular); Di Stefano (jugó a regatos); Rial (regular) y Gento (regular; se lesionó en el segundo tiempo y fue a menos).

CULTURAL LEONESA. — Cosme (pudo detener dos goles; regular); Barragán (duro sin necesidad; temibles algunas de sus entradas); Ponte (regular); Foces (marcó bien a Castañeros); Barbeito (rindió más al ataque; bien); Galbis (gris); Mische (voluntarioso); Vallejo (tiene toque de balón y fue el que hizo el fútbol más científico de su delantera); Raúl (valiente y voluntarioso, pero muy joven todavía); Rabadán (ni fu ni fa) y Pepin (audaz, decidido).

Los caballos rusos fueron los últimos en el Premio de Francia

GANADO POR GELINOTTE

PARIS, 5.—El caballo trotador francés Gelinotte ha ganado el Premio de Francia, dotado con 5.000.000 de francos, hoy, en el Hipódromo de Vincennes.

En esta carrera participaban cinco trotadores rusos, que corrían por primera vez en Francia desde hace cincuenta años. Los caballos rusos tuvieron una pobre actuación, terminando los últimos.

En segundo lugar se colocó Matik, y tercero, Cancantere. La carrera se corrió sobre 2.250 metros para todos los caballos, excepto para Gelinotte, que cubrió 2.275. El tiempo del ganador fue de 3 minutos 1 segundo. (Aifil.)

COMO HA VISTO TILU LOS PARTIDOS MADRILEÑOS



¡NO ANDE A CIEGAS!

Aprenda a ser feliz por sus propios medios leyendo los eficientes libros, recopilación de la interesante revista DOLAR, que dirige el periodista José Luis de Castro Vázquez de Prada. Se titulan: "SECRETO A VOGES PARA TRIUNFAR EN CUALQUIERA PROFESION" y "ESTA ES LA LLAVE QUE ABRIRÁ LA PUERTA DE SU FELICIDAD". Precio de cada ejemplar, 40 pesetas; los dos, 75 pesetas.

Pedidos, a la revista DOLAR. Apartado 661. Madrid

¡Meta usted gol!

<p>¡GOLI! 1</p> <p>Va que el domingo viene la Real al Estadio Bernabéu, meta gol a su memoria diciendo cómo quedaron los "merengues" y los del "cerrojo" la temporada última en el mismo terreno:</p> <p>Madrid, 3; Real, 1. Madrid, 1; Real, 1. Madrid, 2; Real, 0. Madrid, 0; Real, 1.</p>	<p>¡GOLI! 2</p> <p>En cuanto al Atlético, que va a Sevilla, tuvo uno de estos resultados en Nervión:</p> <p>Sevilla, 3; Atlético, 0. Sevilla, 3; Atlético, 3. Sevilla, 3; Atlético, 2. Sevilla, 4; Atlético, 5.</p>	<p>¡GOLI! 3</p> <p>Y ya metidos en el recuerdo, ¿cómo quedaron en nuestra capital el Español y el Madrid, que juegan el jueves el aplazado encuentro del día del Partizan?:</p> <p>Madrid, 5; Español, 1. Madrid, 3; Español, 0. Madrid, 2; Español, 1. Madrid, 4; Español, 2.</p>	<p>¡GOLI! 4</p> <p>Al mencionarse al "as" del balón Berridí, hasta los niños pequeños saben que se trata de:</p> <p>Manolín. Pepillo. Epi. Joseito.</p>
<p>¡GOLI! 5</p> <p>Félix de Pomés, cineasta un día y también en otros tiempos destacada figura del Español de Barcelona, era igualmente un experto en:</p> <p>Rugby. Natación. Esgrima. Polo.</p>	<p>¡GOLI! 6</p> <p>De los veinte equipos que integraban en 1929 los dos grupos que iniciaron la Segunda División ganaron después el campeonato de Primera:</p> <p>Tres. Dos. Uno. Ninguno.</p>	<p>¡GOLI! 7</p> <p>Uno de los famosos internacionales que se citan tiene un famoso apellido que es el primero de un no menos famoso ex matador de toros:</p> <p>Carmelo. Zamora. Samitier. Quesada.</p>	<p>¡GOLI! 8</p> <p>La final de Copa se juega en Madrid sin interrupción desde el año:</p> <p>1946. 1947. 1948. 1949.</p>
<p>¡GOLI! 9</p> <p>El baloncesto español obtuvo la Medalla de Oro en los Juegos del Mediterráneo, pero ¿cuál fue el único equipo que le venció en los Juegos?:</p> <p>Grecia. Siria. Francia. Italia.</p>	<p>¡GOLI! 10</p> <p>Vamos a ver si se enteró usted de qué lugar ocupó Luis Arias en el "slalom" especial olímpico entre 90 participantes:</p> <p>53. 31. 47. 38.</p>	<p>¡GOLI! 11</p> <p>Como usted sabrá, el austriaco Antón Tandler se ha consagrado como el mejor esquiador de todos los tiempos. ¿Qué profesión tiene?:</p> <p>Farmacéutico. Electricista. Guía Montañero. Fontanero.</p>	<p>¡GOLI! 12</p> <p>¿Qué billarista español conquistó en 1932 el título mundial de fantasía profesional?:</p> <p>Butrón. Isidro Ribas. Ruiz Guarnier. Joaquín Domingo.</p>

Cada acierto supone un gol a su favor. Si usted consigue once, ello constituye la más rotunda prueba de que posee una categoría mental análoga a la deportiva de Di Stefano. Si consigue diez puede considerarse casi, casi, un Silva sin "clástica"... Pero si no logra más que cuatro, no cabe duda de que le falta mucho camino por recorrer para convertirse en el perfecto aficionado deportivo. V en caso de fallar, retirese a la casa y vuelva las las botas.

SOLUCION A "META USTED GOL": 1: Madrid, 1; Real, 1-2; Sevilla, 3; Atlético de Madrid, 3-3; Madrid, 5; Español, 1-4; Epi.-5; Esgrima.-6; Uno.-7; el Sevilla, campeón en 1945-46. 8: José Samitier Villalba.-8: 1948.-9: Francia.-10: Trenta y uno.-11: 12: Isidro Ribas.